

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado

Número 401

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Pcia. de Buenos Aires - Argentina

ABRAMOS LOS OJOS

NOTA 1

Cuando se habla del peligro de una tercera guerra mundial, la mayoría de las personas piensa en las batallas de película con soldados, tanques, luchas en las calles. La realidad es totalmente distinta. Sabemos que una tercera guerra sería **nuclear** y sus efectos, mortales tanto para todos los intervinientes como para los que no participasen. El presente extracto pertenece al libro "El destino de la Tierra", y explica lo que sucedería en el caso de un bombardeo a una gran ciudad como Nueva York, que bien podría ser Buenos Aires u otra capital mundial. Queremos con esta exposición exaltar la importancia de la oración por la Paz, a la que debemos unirnos todos sin excepción; de lo contrario perderemos lo más preciado que Dios nos ha dado: la posibilidad de desarrollarnos como seres humanos y forjar nuestro futuro aquí en la tierra, con la esperanza puesta en el Cielo.

PEDRO ROMANO

...Una manera de empezar a captar el poder destructivo de las armas nucleares de hoy en día es describir las consecuencias de la detonación de una bomba de un **megatón**, que tiene un poder explosivo **ochenta veces mayor que la bomba de Hiroshima**, en una ciudad grande, como Nueva York. Si estallara a unos dos mil seiscientos metros más arriba que el edificio Empire State, una bomba de un megatón reventaría o aplastaría casi todos los edificios situados en un radio de más de siete kilómetros, o en un área de unos ciento cincuenta y ocho kilómetros cuadrados, y produciría graves daños en los edificios comprendidos en un radio de unos doce kilómetros, o en un área de unos quinientos veinte kilómetros cuadrados. Un explosivo convencional produce un impacto rápido, como una bofetada, a todo lo que golpea, pero la onda explosiva de un arma nuclear de gran tamaño dura varios segundos y es capaz de rodear y destruir edificios enteros. Las personas, desde luego, serían elevadas por los aires y arrojadas lejos del punto de la explosión, junto con los escombros. Dentro de un área de ciento cincuenta y ocho kilómetros cuadrados las paredes, techos y pisos de todos los edificios que



no hubiesen quedado aplastados se derrumbarían, y la gente y muebles que hubiera en su interior serían barridos hasta la calle. Técnicamente, esta zona sería alcanzada por diversas **sobrepresiones** de al menos cinco libras por pulgada cuadrada. La **sobrepresión** se define como la presión que sobrepasa la presión atmosférica normal. En puntos situados incluso a la distancia de dieciséis kilómetros del punto cero (lugar de explosión), la onda explosiva lanzaría por los aires fragmentos de cristal y otros objetos afilados a velocidades mortales. En Hiroshima, donde los edificios eran bajos y fuera del centro de la ciudad, estaban construidos en muchos casos con materiales ligeros, los derrumbamientos de edificios no causaron muchas heridas. Pero en Nueva York, donde los edificios son altos y están construidos con materiales pesados, el descalabro físico de la ciudad mataría sin duda a millones de personas. Las calles de Nueva York son angostos barrancos flanqueados por las altas paredes de los edificios de la ciudad. En un ataque nuclear, las paredes caerían y los barrancos se llenarían de escombros. La gente que estuviera en los edificios caería a la calle con los cascotes de los edificios y la que estuviera en la calle quedaría aplastada bajo esta avalancha de personas y edificios. A una distancia de unos tres kilómetros del punto cero, los vientos superarían

los seiscientos kilómetros por hora y tres kilómetros más lejos alcanzarían los doscientos setenta kilómetros por hora. Mientras, la bola de fuego iría creciendo hasta adquirir una anchura de casi dos kilómetros y ascendería como un cohete hasta una altitud de más de nueve kilómetros. Durante diez segundos "asaría" a toda la ciudad situada debajo. Todo aquel que fuera sorprendido al aire libre en un radio de casi catorce kilómetros del punto cero sufriría quemaduras de tercer grado y probablemente moriría; en puntos más cercanos al centro de la explosión, la gente moriría carbonizada de manera instantánea. Desde *Greenwich Village* hasta *Central Park*, el calor sería lo bastante intenso como para fundir los metales y el cristal. Los materiales fácilmente inflamables, como el papel de periódico y las hojas secas, arderían en los cinco distritos (aunque sólo en un pequeño sector de

Staten Island) y en la zona oeste del río Passaic, en Nueva Jersey, en un radio de unos catorce kilómetros desde el punto cero, formando de este modo un área de más de setecientos veinticinco kilómetros cuadrados, donde probablemente surgirían incendios en masa. Si fuera posible (que no lo sería) que alguien estuviera en el cruce de la Quinta Avenida con la calle 72 (a unos tres kilómetros del punto cero) sin morir instantáneamente, vería la siguiente secuencia de acontecimientos. Una deslumbradora luz blanca procedente de la bola de fuego iluminaría la escena durante unos treinta segundos. Simultáneamente, un calor abrasador incendiaría todo lo inflamable y empezaría a fundir los cristales de las ventanas, los coches, autobuses, faroles y todo lo confeccionado con metal o cristal. La gente que estuviera en la calle ardería en el acto y poco después quedaría reducida a cadáveres completamente carbonizados. Unos cinco segundos después de la aparición de la luz, la onda explosiva asestaría su zarpazo, cargada con los escombros de un centro urbano que ya habría dejado de existir. Algunos edificios podrían ser aplastados como si un puño gigante los hubiera estrujado por todas partes y otros, arrancados de sus cimientos, ser despedidos hacia la parte alta de la ciudad junto con los demás escombros. Al otro extremo de Central Park, el perfil de West Side se hundiría de sur a norte. Un vendaval de más de seiscientos kilómetros por hora soplaría desde el sur en dirección norte, amainaría al cabo de unos segundos y después soplaría en dirección contraria con menos intensidad. Mientras ocurrieran estas cosas, la bola de fuego ardería en el cielo. Muy pronto enormes y densas nubes de polvo y humo envolverían la escena y al elevarse hacia el cielo el hongo atómico (que tendría un diámetro de casi veinte kilómetros), taparía la luz del sol y el día se convertiría en noche.

Continuará

Todo por Amor

Nació en Florencia, Italia, en el año 1556, de la familia Pazzi que dio a la nación famosos políticos y militares y a la Iglesia Católica una de sus más grandes santas. Su padre era gobernador y la internó desde muy pequeña en un convento de monjas. Allí se encariñó con las prácticas de piedad y con la vida de retiro y espiritualidad.

Era muy hermosa y de muy amable trato; su familia la quería casar con alguien de alta clase social, pero la jovencita demostraba tanta inclinación a la vida religiosa que tuvieron que permitirle que entrara a un convento.

Escogió el convento de las Carmelitas porque le permitían comulgar con frecuencia. Hizo sus tres votos de pobreza, castidad y obediencia antes que las demás novicias, porque enfermó gravemente.

Cuando la transportaban a la enfermería después de hacer sus tres votos, Magdalena tuvo su primer éxtasis que le duró más de una hora. Su rostro

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

MAYO

S. 15 San Isidro Labrador.

D. 16 ASCENCIÓN DEL SEÑOR.

L. 17 San Pascual Bailón.

M. 18 San Juan I (Papa).

Mi. 19 San Ivo.

J. 20 San Bernardino de Siena.

V. 21 Santa María Magdalena de Pazzi. ABSTINENCIA.

apareció ardiente, y deshecha en lágrimas sollozaba y repetía: *¡Oh amor de Dios, que no eres conocido ni amado! ¡Cuán ofendido estás!* En los siguientes cuarenta días tuvo inmensas consolaciones espirituales y recibió gracias extraordinarias.

Dios le mostró las inmensas ventajas que consiguen para su alma y para la santificación de otras personas quienes sufren con paciencia. Y desde entonces fue creciendo sin cesar su deseo de sufrir por Cristo y por la conversión de los pecadores. Santa María Magdalena de Pazzi escogió un lema o programa de vida, que se ha hecho famoso. Decía así: *"No morir, sino sufrir"*. Y repetía: *"¡Oh, si la gente supiera cuán grandes son los premios que se ganan sufriendo por amor a Jesucristo, todos aceptarían con verdadero gozo sus sufrimientos, por grandes que sean"*

Después de uno de sus éxtasis contaba: *"Vi el amor inmenso que nos tiene Nuestro Señor y vi también que las almas que ofrecen sus sufrimientos uniéndolos a los sufrimientos de Cristo, se vuelven inmensamente hermosas. ¡Oh, si la gente supiera lo mucho que ganan cuando ofrecen a Dios sus padecimientos!"*

En medio de su éxtasis hablaba con Dios, y abrazando su crucifijo, con rostro brillante exclamaba: *"Oh Jesús mío: concédeme palabras eficaces para convencer al mundo de que tu amor es grande y verdadero, y que nuestro egoísmo es engañoso y tramposo"*. En sus conversaciones buscaba siempre almas que quisieran dedicar su vida entera a amar a Jesucristo y ofrecer por Él todos los sufrimientos de cada día y de cada hora, con todo el amor de su espíritu. Le aparecieron en sus manos y pies los estigmas o heridas de Cristo Crucificado. Le producían dolores muy intensos, pero ella se entusiasmaba al poder sufrir más y más por hacer que Cristo fuera más amado, más obedecido y por obtener que más almas se salvaran del Infierno, convirtiéndose. Tres religiosas encargadas por su director espiritual escribían lo que ella iba diciendo, especialmente las revelaciones que recibía durante sus éxtasis. Y de todo esto salió el libro titulado «Contemplaciones», que llegó a ser un verdadero tratado de teología mística. San Alfonso de Liguorio apreciaba inmensamente este libro y en sus obras lo cita muchísimas veces. Martirizada en su cuerpo por heridas dolorosísimas, cuando los dolores se volvían insoportables, ella pedía valor al Señor, diciéndole:

"Ya que me has dado el dolor, concédeme también el valor". Y recibía fuerzas sobrenaturales para seguir sufriendo sin impacientarse ni quejarse.

Además de los dolores físicos le llegó lo que los santos llaman "la noche oscura del alma": una cantidad impresionante de tentaciones impuras, sentimientos de tristeza y desganado espiritual, falta de confianza y de alegría. Sufrió de violentos dolores de cabeza y se paralizaba frecuentemente. La piel se le volvía tan sensible que el más leve contacto le producía una verdadera tortura. Pero en medio de tantos suplicios seguía repitiendo: "Ni sanar ni morir, sino vivir para sufrir por los pecadores".

Recibió, además de los estigmas, el don de profecía. A Alejandro de Médicis le dijo que un día sería Sumo Pontífice pero que duraría poco en el cargo, y así sucedió. Se bilocaba, o sea se aparecía a la vez a personas que estaban muy distantes y les llevaba mensajes. Curó varios enfermos. Los viernes sufría varios de los dolores que Cristo padeció el Viernes Santo. Y repetía siempre: "Señor: ¡hágase tu santa voluntad!". El 25 de mayo del año 1607 al morir quedó bella y sonrosada. Tenía apenas 51 años. Su cuerpo se conserva todavía incorrupto en el convento carmelita de Florencia, donde pasó su vida. Justo premio para quien en vida sólo se procuró dolores y tormentos expresando así su amor hacia nosotros. Cuántos le debemos nuestra conversión o tal vez la oportunidad de convertirnos hoy, sabiendo que ella nos acompaña con sus méritos y nos amó como Cristo, entregándose por nuestra salvación.

CUIDADO CON LOS ESPEJISMOS

Para agradar al esposo (Dios), la esposa (nuestra alma) se desvive. Y no hay nada más agradable para él que ver reflejadas en ella sus virtudes, que se van adquiriendo gradual pero constantemente al ir desechando tantos espejismos que a primera vista pueden engañar al más prevenido.

En efecto, los falsos valores serán promovidos con todas las fuerzas por el Enemigo:

-Dichoso de ti si sabes imponerte, si escalas cargos, si puedes dominar a los otros, si quedas siempre bien parado, si luces mejor que los demás.

-Dichoso de ti si tienes muchas posesiones, si eres hábil y sagaz en evadir a la justicia.

-Dichoso de ti si logras una vida placentera, si encuentras sujetos que secunden tus pasiones deshonestas, si tu despensa y tu bar desbordan de exquisiteces.

-Dichoso de ti si enjuicias, condenas y destruyes al que no apoya tus ambiciones personales.

En cambio, las virtudes que el esposo quiere ver reflejadas en aquella a quien ama, son el fruto que dejan las Bienaventuranzas:

-Dichosos los pobres de espíritu, los mansos, los que lloran viendo la falta de amor a Dios y a los hermanos.

-Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia.

-Dichosos los limpios de corazón, que todo lo ven y

Retiro Espiritual

LA SANTA BIBLIA

Para aprender a manejar y conocer la Palabra de Dios

**DOMINGO 23
de MAYO**

a partir de las 8:00 hs. de la mañana

Inscripción Gratuita

Personalmente:

**"SANTUARIO DE JESÚS
MISERICORDIOSO"**

calle 153 entre 27 y 28 Berazategui
diariamente de 15:00 a 16:00 horas.

Telefónicamente: (contestador automático) **4256-8846** indicando nombre, teléfono y cantidad de participantes.

¡Anótese ya! - Vacantes limitadas

¡No se quede sin su lugar!

TRAER: Biblia y cuaderno para apuntes

valoran desde la mirada de Dios.

-Dichosos los perseguidos por este amor y sus consecuencias.

-Dichosos los que buscan la paz, armonizando a todos los hijos del mismo Padre sin renunciar a sus principios.

-Dichosos "si os injurian y persiguen y dicen con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa" (ver Mt. 5, 1-11).

Conseguir esto implica una gran entereza y decisión. Observemos el alcance de la palabra «virtud»: en latín significa «fuerza». La virtud es el fruto del constante ejercicio que tiende hacia una exacta dirección, hacia una bien definida meta, es decir, hacia una cualidad, una perfección, un atributo del Señor infinitamente perfecto.

Ese es el objetivo que Dios nos señala; ese es el camino hacia la santidad. Por supuesto que para que haya verdadera santidad ese camino debe ser decidido y transitado con amor; el amante no se moverá por interés personal. Su eterna alegría y su inmortal gloria es y será siempre la misma Amada. Con ella compartirá el máximo de la intimidad. «Y Él mismo será [para ella] su máxima recompensa» (ver Mt. 5, 12).

Luchemos para alcanzar estas virtudes que nos aseguran la paz verdadera y la protección de Dios en nuestro camino hacia el Cielo.

Don Orione

En las manos de la Divina Providencia



El pequeño crecía entre sueños y travesuras. A los diez años, a pesar de ser sólo un muchachito, comenzó a ver la vida de una manera diferente. Los apremios económicos de la familia lo obligan a pensar en trabajar, para lo cual empezó a acompañar a su padre en sus tareas.

Mientras trabajaba, su mente se perdía en pensamientos sobre su vocación: "Además de ayudar a papá, quisiera ser como el padre Cattaneo, ayudando a los enfermos del hospital, o como el padre franciscano que viene a pedir limosna. ¡Si la Virgen me ayudara a ser sacerdote!"... Continuará

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

133

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA: EL MATRIMONIO Derechos y deberes mutuos de los esposos.

b) Problemas que deben evitarse (Continuación)
 La diversidad de caracteres: Es natural entre los esposos cierta diversidad de caracteres o formas de ser, pero esto no debe ser obstáculo para una perfecta armonía y compenetración mutua. A veces es apoyo para alcanzar una mayor virtud y obtener méritos para el Cielo. Es muy difícil soportar los contrastes entre gustos e ideas y callar a tiempo, pero los casados deben hacer el propósito de renunciar desde el principio, como muestra de verdadero amor, buscando primero la complacencia del ser amado que la propia.

Los pequeños contrastes de la vida diaria hay que perdonarlos rápidamente y, en cuestiones serias como la Religión, hablar con madurez y exponer con claridad las motivaciones de cada conducta, sin sujetarse a caprichos personales o venganzas premeditadas.

En la medida en que la relación con Dios se unifique en el mismo sentir, llegará la paz.

La coincidencia en la Fe católica y las prácticas necesarias que surgen de una vida coherente llevarán al éxito seguro. La entrega en beneficio de la armonía tiene ciertos límites que no es permitido sobrepasar bajo ningún punto de vista.

Hay ciertos momentos en que la moral necesita rigidez y en esto no es lícito ceder para dar la razón al cónyuge. Todo lo contrario, se debe mantener la firmeza en lo que es justo y hacer todo lo necesario para apartar al cónyuge del pecado, sin permitir que para mantener la relación armoniosa se deba consentir que el cónyuge traspase la ley de Dios.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el

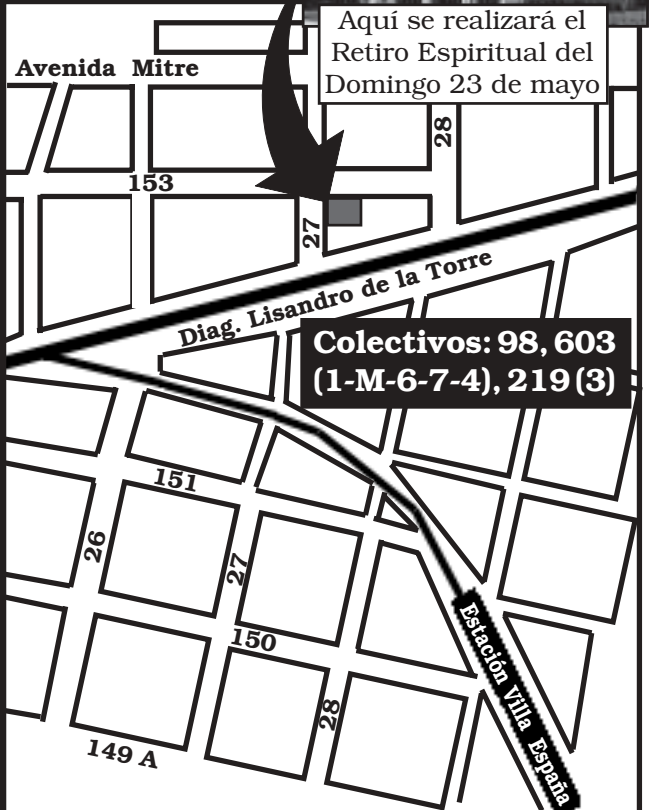
"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Calle 153 e/27 y 28
 Berazategui
 Pcia. de Bs. As.
 Horario de visitas y atención: **TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.**

...y volverá a su hogar con la Paz en el corazón...



Aquí se realizará el Retiro Espiritual del Domingo 23 de mayo



El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica"